



## RESOLUCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN EN EL NORDESTE DE NIGERIA

Versión 20.05. 2015

El Sínodo de Misión de Mission 21, reunido en Basilea, Suiza, a 12 de junio de 2015, representando a 90 iglesias y organizaciones de 22 países de Africa, Asia, Europa y América Latina,

- a) Como organización cristiana basada en la fe reafirmamos nuestro compromiso de apoyar a las personas del nordeste de Nigeria y, especialmente, a la EYN, la Iglesia de los Hermanos de Nigeria, con quien Mission 21 ha colaborado desde 1961 y que actualmente sufre las severas consecuencias de los ataques de los terroristas conocidos bajo el nombre de “Boko Haram”;
- b) Conscientes y profundamente consternados por las actividades globales de los yihadistas, desarrolladas en particular en Siria, Iraq y Yemen, así como por los flujos masivos resultantes de personas desplazadas internamente y refugiados;
- c) Recordamos que la lacra del terrorismo en Nigeria ha afectado principalmente a la población de los estados del nordeste (Borno, Adamawa y Yobe), donde los cristianos y los musulmanes moderados han sido víctimas de violentos ataques por parte de grupos radicales;
- d) Hacemos hincapié en que, de acuerdo con numerosos líderes de opinión nigerianos, así como analistas nacionales e internacionales, la causa de fondo de la magnitud de las insurgencias probablemente se encuentra en una combinación de graves desigualdades económicas, bajos niveles de educación, corrupción y actividad criminal, así como fanatismo religioso;
- e) Condenamos rotundamente las violaciones de la dignidad humana cometidas por Boko Haram, cuyos líderes difunden una ideología de odio que engendra violencia contra cualquiera que no se someta a su visión del mundo;
- f) Expresamos nuestra indignación por las atrocidades perpetradas en nombre del establecimiento de un califato islámico: desalojos forzados, asesinatos, secuestros, torturas y abusos, destrucción de propiedades y sustentos;
- g) Recordamos que las mujeres y los niños son los que más sufren en sociedades asoladas por la guerra, ya que suelen ser víctimas de devastadoras formas de violencia física y psicológica, incluyendo violencia sexual, conversiones forzadas o esclavitud y que las mujeres son las primeras afectadas por la falta de infraestructuras en su lucha por cuidar a los heridos y los más débiles;
- h) Expresamos nuestra grave consternación por las grandes pérdidas y los daños que han provocado esos ataques terroristas en EYN desde el comienzo de las insurgencias en 2009, en particular el elevado número de víctimas mortales, superior a 8.000, los raptos de varios cientos de mujeres y niñas, los desplazamientos de 700.000 miembros dentro de Nigeria o huyendo al país vecino de Camerún, la destrucción de unas 1.670 Iglesias de EYN o centros de culto;
- i) Tenemos en mente las recientes declaraciones, cartas y oraciones de apoyo al pueblo de Nigeria publicadas por Naciones Unidas, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), la Federación Luterana Mundial (FLM), la Iglesia de los Hermanos de EE. UU. (COB) y la Iglesia Metodista Unida de EE. UU. (UMC);
- j) Damos la bienvenida a las voces de las organizaciones musulmanas e islámicas que adoptan una posición firme contra la ideología proclamada y los actos perpetrados por Boko Haram y grupos terroristas afines, como las declaraciones realizadas por la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), el Consejo de Organizaciones Musulmanas de EE. UU. (USCMO) o el Abrahamic Peace Centre Kaduna;
- k) Aplaudimos los esfuerzos realizados por las iglesias y organizaciones de quienes sabemos que están activamente implicados en aliviar la difícil situación de las personas en el nordeste de Nigeria, el Programa para las Relaciones Cristiano-Musulmanas en África (PROCMURA), la ONG interreligiosa Lifeline Compassionate Global Initiative (LCGI), la Iglesia de los Hermanos de EE. UU. por proporcionar ayuda de emergencia a EYN o el CMI por establecer un centro que promueva la armonía, la justicia y la paz interreligiosa;

- 1) Expresamos nuestra consternación porque la llamada urgente de recaudación de fondos (16 de septiembre de 2014) por parte de la Agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR) aún no ha tenido eco en la comunidad internacional, dando como resultado un severo déficit en la financiación de la misión de ACNUR en Nigeria;
1. *Tomamos la decisión de* colaborar con las personas del nordeste de Nigeria para crear nuevas perspectivas de una vida en paz;
2. *Nos comprometemos a*
  - *aliviar el sufrimiento de los nigerianos, cristianos y musulmanes desplazados* proporcionando alimentos y refugio en mejores condiciones, comprando tierra para conseguir lugares de asentamiento permanente, construyendo casas, letrinas y pozos;
  - *ayudando a quienes sufren traumas físicos y psicológicos* a recuperar su salud ofreciendo apoyo psicológico a las víctimas, así como formando y equipando a los colaboradores de las organizaciones asociadas para que ofrezcan asistencia;
  - *creando oportunidades de tener un sustento* para permitir a la gente asegurar sus necesidades vitales suministrando equipamiento agrícola, semillas y fertilizante y, especialmente, facilitando el empoderamiento de las mujeres por medio de una formación profesional y de los niños permitiéndoles asistir a la escuela;
  - *promoviendo relaciones pacíficas y constructivas entre cristianos y musulmanes* mediante asentamientos comunes para refugiados y programas de atención conjunta, el establecimiento y apoyo de iniciativas de paz en campos y comunidades afectados por la violencia mientras abogamos por relaciones constructivas entre cristianos y musulmanes a nivel local, regional y nacional;
  - despertando conciencias en Europa y animando a la gente a rezar, dialogar y hablar sin reservas públicamente, así como a hacer donaciones para el trabajo de reparación y reconstrucción en el nordeste de Nigeria
3. Aplaudimos al *Gobierno de Nigeria* por haber desarrollado un Plan Nacional de Acción para implementar la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSCR) 1325 sobre mujeres, paz y seguridad,
4. Hacemos un llamamiento a todas las *agencias gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, donantes y a todas las personas de buena voluntad* implicadas en el trabajo de reparación y reconstrucción para que *planifiquen y actúen*
  - de acuerdo con las mejores prácticas de humanitarismo responsable (“no hacer daño”)
  - promoviendo de forma proactiva la paz entre grupos religiosos (denominacionales) y étnicos
  - informados sobre las iniciativas, capacidades y conocimientos locales y haciendo aprecio de ellos
  - en línea con el Plan Nacional de Acción antes mencionado, que incluye
    - o asegurar la participación de mujeres y jóvenes a todos los niveles en la reconstrucción y el proceso de paz
    - o considerar una prioridad el empoderamiento socioeconómico de las mujeres y las niñas
    - o intensificar el apoyo contra las prácticas tradicionales y culturales que impiden u obstruyen la implementación efectiva de la UNSCR 1325
    - o promover la concienciación sobre las leyes nacionales e internacionales que afectan a los derechos y la protección de las mujeres y las niñas
    - o apoyar el establecimiento de tribunales especiales para juzgar a los violadores de mujeres y niñas
5. Hacemos un llamamiento a todas las *comunidades étnicas y religiosas* para que acepten y acompañen activamente a las víctimas de cualquier tipo de violencia, en particular a las víctimas de violencia sexual
  - creando un entorno seguro desde el punto de vista físico y emocional
  - sensibilizando a los miembros de la comunidad con respecto a la situación específica de las víctimas
  - coordinando la asistencia (apoyo psicológico en caso de trauma, atención pastoral, atención médica, etc.)
  - condenando cualquier forma de estigmatización de los individuos que han sufrido violencia sexual